

El pollo cinéfilo

Por Marco Antonio Santiago

Para Elena

Compañera perfecta

Me gusta la ciencia ficción cinematográfica (me gusta toda la ciencia ficción. Comics, novelas, obras de teatro, caricaturas, etc. Soy un nerd, lo acepto ¿Podemos continuar?). Entre otras razones, porque se trata de un vehículo efectivo para hablar de temas interesantes. El amor, la atracción, la incertidumbre, la propia fragilidad y cómo la compaginamos con nuestro anhelo de permanencia.

El aislamiento social, y el miedo que nos provoca el rechazo. ¿Cuánta gente preferiría controlar todas las variables de una relación, para minimizar e incluso nulificar la posibilidad de reacciones negativas en el o la acompañante? Aun sacrificando el placer del descubrimiento, la espontaneidad y la sinceridad. En estas épocas en que las IAs han devuelto a la conversación la posibilidad de interacción entre seres humanos e ingenios artificiales, este tema ha reaparecido en ángulos nuevos y viejos. *Companion* (Drew Hancock 2025), echa una ojeada a este asunto. Y sin ser novedosa o disruptiva, es una agradable cinta sobre el tema. Permitan que les hable de ella. Para ver si puedo convencerlos que le den una oportunidad. Debo aclarar que mi reseña tiene un spoiler que podría arrebatrar un poco de la sorpresa de la cinta. Por si esas cosas te molestan, puedes dejar de leer aquí.

Iris acompaña a su novio Josh a un fin de semana en una lujosa residencia apartada en mitad del bosque. A pesar de ser encantadora y atractiva, teme no ser suficientemente buena para las amistades de Josh. Y esta preocupación no hace más que incrementarse al conocer a sus amigos y ser tratada con frialdad, descortesía o franca majadería. Las otras dos parejas Eli y Patrick, y Kat y Sergei, pasan una noche relajada, siendo vagamente fríos y distantes con ella, excepto Eli, que la trata cortésmente, y Sergei, que parece atraído por su belleza. Esta atracción se convertirá en algo terrible cuando, a la mañana siguiente, este último trate de abusar de Iris, y ella se ve obligada a defenderse y termine asesinándolo. Iris, desesperada y en shock, acude a Josh. Y con sorpresa mayúscula, éste le ordena apagar. Entonces nos damos cuenta que Iris es una robot, diseñada como compañera romántica y sexual. Y que ese fin de semana es un plan de Josh para usar a su novia sintética como un arma, acabar con Sergei y robar los millones de dólares que él guarda en su casa. Pero el plan se complicará cuando Iris se active, se entere de la

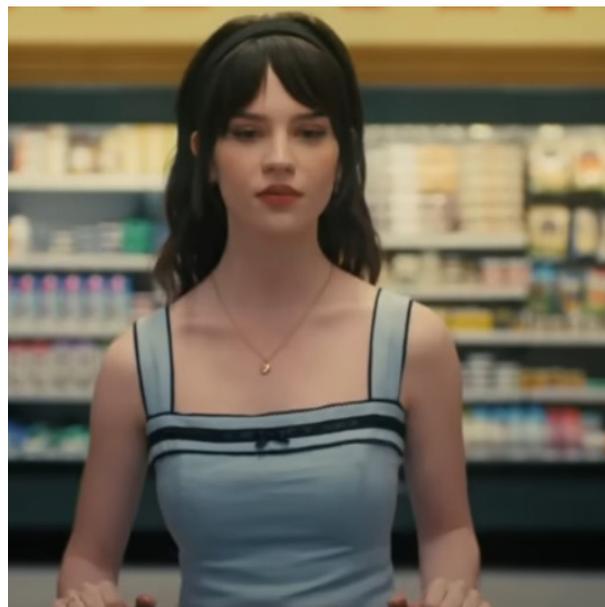
verdad y decida tomar sus propias decisiones para resguardarse y castigar a su propietario.

Drew Hancock, con una larga carrera en televisión y video, hace su debut cinematográfico con un guion de su propia autoría que estuvo a punto de ser dirigido por Zach Cregger, el director de la divertida *Barbarian* (2022), antes que la productora decidiera confiar en él para encabezar el proyecto. El resultado es una película entretenida, ágil y divertida, que, sin dejar de ser ligera, toca un par de temas interesantes, como el abuso, la manipulación y el deseo enfermizo de control. A nivel técnico, la película no se destaca, más allá de una fotografía clásica, con algún descubrimiento interesante, a cargo de Eli Born y un diseño de producción imaginativo de Scott Cuzio.

Sus mejores cualidades están en las actuaciones, que, aunque muy en cliché, tienen su toque de encanto gracias a los intérpretes. Sophie Thatcher y Jack Quaid están muy bien en sus protagonistas, y vale una mención para Lukas Gage caracterizando a Patrick. La interacción de la pareja protagonista es, sin duda, lo mejor de la cinta.

Vemos evolucionar a Iris, de una sumisa y enamorada compañera a una figura trágica que descubre la crueldad a la que es sometida, pero no puede librarse de ella, debido a su programación, de la misma manera que una víctima no puede escapar sencillamente a su maltratador, aunque conscientemente sepa que debe hacerlo. Y Josh pasa de ser un atolondrado enamorado cursi, a una macabra figura ambiciosa, despiadada y amoral.

Si tienen oportunidad, vean *Companion*. Una parábola cienciaficcional con más substancia de la aparente. La recomendación de esta semana del pollo cinéfilo.



Comentarios: vanyacron@gmail.com,
[@pollocinefilo](https://twitter.com/pollocinefilo)

Escucha al pollo cinéfilo en el podcast **Toma Tres** en Ivoox.